

# Pictografías en Coctaca (Quebrada de Humahuaca, Jujuy, Argentina)

El sitio arqueológico de Coctaca (Quebrada de Humahuaca, Provincia de Jujuy, Argentina) es bien conocido en la literatura científica por la presencia en el mismo de extensos andenes para el cultivo. Como así de silos subterráneos y un disperso poblado que indican la dedicación totalmente agrícola de sus pobladores. Por los estilos cerámicos que se han hallado puede ubicárselo entre los años 1300-1400 de nuestra era. En este artículo se considera el reciente hallazgo en Coctaca de un paredón con pictografías (frescos rupestres) que por sus motivos realizados en blanco, rojo y negro, permite deducir la intensa dedicación a la ganadería y conocimiento de un desarrollado arte textil. Lo último en razón de las guardas representadas.

## I. LOCALIZACION, ANTECEDENTES

El sitio arqueológico de Coctaca es ya bien conocido en la literatura científica argentina. Las primeras menciones se remontan a la obra de Ardissonne (1928), siguiéndole otros importantes tratadistas: Greslebin (1929), Casanova (1934), Gatto (1934), Suetta (1967). Se ubica en la provincia de Jujuy, Dep. de Humahuaca, a unos 12 km hacia el este del núcleo urbano homónimo y cabecera del departamento.



En los tratados geológicos el enclave queda comprendido dentro de aquella amplia unidad que se denomina "Andes Orientales". La característica principal de la misma está dada por la presencia de serranías y valles alternantes de dirección aproximada norte-sur. Fisiográficamente debemos contar con que es una región de drenaje exorreico, denso y bien desarrollado, la misma que Turner (1964) ha denominado "borde oriental de Puna". Consideraciones botánicas como las de Cabrera (1971) y Ruthsatz y Movia (1975) nos hablan de "provincia de Pre-puna" distinguiéndose el sitio de Coctaca por la presencia de una estepa arbustiva y bosque de Prosopis ferox ("churqui") y Trichocereus pasacana (cactus pasacana).

Actualmente en el sitio se hallan asentados pobladores rurales dispersos, dedicados a la agricultura y ganadería. El número de pobladores de Coctaca puede calcularse en 215 y para ellos funciona una Escuela y puestos sanitario y policial.

Ha llamado la atención de Coctaca, principalmente, la extensión del cono de deyección sobre el cual se halla asentado. El mismo se integra dentro del potente complejo terciario-cuaternario que cubrió el Valle de Humahuaca y que se patentiza en una y otra de sus márgenes. Por momentos el depósito en cuestión asume el aspecto de verdadera llanura, suavemente inclinada, sectada en el caso de Coctaca en sentido este-oeste por cauces semipermanentes que descienden de las serranías de Aparzo. Nos referimos a los arroyos Coctaca grande y Coctaca chico.

La forma más precisa para caracterizar el depósito aluvional de Coctaca es la de un abanico, correspondiendo el ápice a la desembocadura del cauce del arroyo Coctaca grande, principal acarreador de escombros. Los mismos bajo el aspecto de clastos poco rodados, brechosos, del tamaño de bloques, gravas y arenas con matriz arenosa y arcillosa, cubren el amplio semicírculo. Las serranías que se ubican inmediatamente al este del depósito y de las cuales extraen sus materiales los arroyos, en el verano, litológicamente son de edad Cámbrica (Grupo Mesón). La disposición de las cuarcitas es en bancos bien definidos con frecuentes marcas fósiles de Scotithus.

Suetta (1967:2) refiriéndose al cono de deyección arroja los siguientes cálculos: "Ese cono tiene aproximadamente 4 km de diámetro, y su superficie la calculo en 1500 a 1600 hectáreas. El material lítico, muy abundante en la superficie, fue aprovechado para construir sobre él los llamados 'andenes de cultivo'".

Ya con ello percibimos cuál ha sido el móvil principal en el estudio de estas ruinas de Coctaca: los dispositivos agrícolas. Pero aún debe contarse con otro tipo de restos: "Este cono de deyección y sus andenes están claramente aislados de los otros restos arqueológicos visibles en la zona, como el Pueblo Viejo, ubicado enfrente, sobre la orilla izquierda del río y también separado de los sectores actualmente habitados en la planicie ya mencionada" (Suetta 1967: 2s.).

El autor cuyas conclusiones transcribimos, valiéndose principalmente de la fotografía aérea logró determinar que "el aprovechamiento de las tierras del cono con andenes de cultivo, elaborados desde el punto de vista arquitectónico, comprende unas 600 hectáreas (del total de 1.500) y todos ellos están agrupados hacia el sector nor y sudeste" (Suetta 1967: 3). El establecimiento de un tipo particular de construcción con fines agrícolas: el rectángulo de cultivo con subdivisiones internas, más que el verdadero andén, es el aporte interesante que realiza Suetta a la arqueología de Coctaca. Por lo demás Madrazo y Ottonello de García Reinoso (1966) ya habían caracterizado a Coctaca como poblado prehispánico agrícola estable. El tipo de instalación es la del semi-conglomerado, esto es: "varios núcleos de habitaciones, uno de ellos principal y otros más pequeños, algo diseminados en los niveles superiores de un inmenso anfiteatro natural" (1966: 21). Las viviendas consisten en unidades simples cuadrangulares aisladas o agrupadas de cinco o seis y con dimensiones variables. Los sepulcros se practicaron o bien en los ángulos de las viviendas o en cistas circulares. Los infantes fueron inhumados en urnas. Cual otro tipo de construcción merecen destacarse las acequias o canales y los silos subterráneos. La cerámica de factura local según excavaciones de Casanova podría sintetizarse en: Incaica, Tilcara negro sobre rojo, Angosto Chico inciso, variante de La Poma negro sobre rojo, Hornillos negro sobre rojo y alfarería muy rara polícroma (Alfarcito polícromo).

La adscripción cultural y ubicación en el tiempo según el mismo autor, indicaría que Coctaca fue erigido por la Cultura Humahuaca, manteniendo relaciones en el pasado este sitio con aquel que fuera centro de aquella cultura (Antigal de Peñas Blancas y Falda del Cerro en Humahuaca). Quizás puede contarse con que nuestro sitio hubiera actuado como provisión agrícola para los citados asentamientos del valle del Río Grande. El eminente arqueólogo logró detectar diferencias temporales dentro del yacimiento de Coctaca que lo llevarían hasta época muy tardía (influencia incaica) e incluso hispánica.

Es un hecho conocido que gran parte de la superficie de las mesetas cuaternarias que bordean la Quebrada de Humahuaca arrojan indicios de industrias líticas de tipo epimiolítico (Cigliano 1968: 341); esto es, anteriores a la ocupación agro-alfarera. Sin embargo no encontramos menciones en la literatura sobre el hallazgo de tal instrumental en Coctaca. El único y endeble indicio lo procura la pieza fragmentada que ilustramos (Véase Lám. 7).

Respecto a los sitios con arte rupestre más próximos podemos afirmar que el Departamento de Humahuaca, en la provincia de Jujuy es rico en tales manifestaciones, sean grabadas o pintadas. Para el Borde Oriental de este Departamento contamos con las pictografías de La Cueva, Cianzo y los petroglifos de Rodero, Cerro Negro, Ucumazo. Al occidente del Río Grande, se destacan los petroglifos de Sapagua y Hornaditas y las pictografías de Inca Cueva, Coraya y Angosto de Hornaditas. La mayor proximidad se registra con Cerro Negro, pero dado que en este caso se trata de petroglifos la distancia técnica-temática es muy grande con Coctaca.

## II. EL EJEMPLAR DE ARTE RUPESTRE

Por datos de los pobladores hemos logrado alcanzar el sitio con pictografías que describimos. De él no hemos hallado menciones en los estudios publicados sobre Coctaca y evocamos el pensamiento de Casanova (1934 : 27) quien aludiendo al "mar de ruinas" allí presentes afirma: "Tenemos la seguridad de no conocerlas por completo". Suetta repite tal dificultad (1967 : 3): "En las dos visitas, de varios días, a la zona, sacamos la impresión de no haberla podido recorrer íntegramente en su interior, a pesar de haber bordeado perfectamente todo el perímetro del cono".

Como explicáramos anteriormente contamos en Coctaca con una cadena montañosa cuarcítica que corre en sentido N-S, con un extenso cono de deyección al occidente y apoyado a la misma, y con dos arroyos principales que sectan a la primera en sentido E-O y arrojan sus detritos. Próxima a la desembocadura del arroyo Coctaca Chico (el que se ubica al sur), pero aún cuando éste corre encajonado por abruptos bloques rocosos, sobre un peñasco de su margen derecha, se ubican las pictografías. El núcleo de viviendas actuales más próximo es el ocupado por la familia de Arcadio Tactaca.

En el sitio de las pictografías no aparecen restos arquitectónicos prehispánicos, pero sí inmediatamente que el arroyo logra superar los mayores impedimentos y discurre entre pequeños morros laterales cubiertos por tupidas gramíneas.

Las pictografías se presentan aproximadamente a la misma altura del curso donde se halla la vertiente actual (que suministrará agua de riego a sectores del inmenso cono) y se observan hoyadas de agua cristalina.

La altitud total del enclave rupestre es superior a la del cono: 3.800 m s/n de mar y el paredón en cuestión aparece a unos 4 m por encima del nivel actual del arroyo.

La roca corresponde al citado Grupo Mesón de edad Cámbrica y fue examinada en el Centro de Investigaciones en Recursos Geológicos de Buenos Aires, donde se nos informó que se trata de una "Cuarcita; roca color rosado, bien consolidada, compuesta por granos de cuarzo subredondeados tenazmente cementados".

El paredón si bien perfectamente vertical, presenta el desnivel y las grietas propias de las capas de estratificación naturales de esta roca.

Las pinturas indígenas debieron extenderse en una superficie mayor que la que hoy nos es dado apreciar (2 x 4 m). Se hallan muy borradas por factores atmosféricos no constatándose daños por obra del hombre actual.

La orientación general del paredón es hacia el S-E; la luz solar alcanza al mismo por completo.

Logramos relevar en Coctaca tres paneles conteniendo numerosos motivos reunidos. Denominamos panel 1 a aquel que ofrece un grado de destrucción más avanzado. Debió poseer mayor extensión y nitidez. El mismo cuenta con una serie de camélidos realizados en blanco sólo o en blanco y rojo o blanco y negro. Todos los animales se hallan dirigidos hacia la derecha sin alineación aparente y sin superposiciones. Hacia la base aparecen dos series de rectángulos en blanco las que según la experiencia recogida a lo largo de varios trabajos sobre arte rupestre humahuaca, pudieron ser los cuerpos de reducidas figuritas humanas. El tamaño de la serie inferior llega a ser mínimo: dos por 1,5 cm. Los rectángulos mencionados se lograron con pintura plana.

El panel 2 ofrece al observador una evidente división. La inferior que denominamos 2a parece ser una continuación natural del panel 1 pues se halla a cierta distancia de éste, a su derecha y a igual nivel. El panel 2b, en cambio, se halla en una posición más alta por encima del 2a. El panel 2a no merece mayores comentarios mientras que el 2b sobresale por su maestría técnica y nitidez. El motivo superior aparece como una mera complicación del inferior, resultando la esencia de ambos, la misma. Como así es el mismo el número de compartimientos internos y los colores empleados. La "faja" inferior llega a tener 9 cm de largo por 4 cm de ancho y reproducimos ambas en tamaño natural. El juego de fondo-figura o sea el tratamiento negativo, resalta en este sub-panel.

El panel 3 es aún más curioso. Situado a la derecha de los anteriores no fue factible de ser reducido para su reproducción, dado lo mínimo de las figuras. Emplea la policromía: negro-blanco-rojo, siendo más frecuente el blanco. Representa una serie de camélidos, unos de pelaje liso y otros combinado con y sin cargas al lomo. La dirección de la tropa, como en los paneles 1 y 2a es hacia la derecha, esto es hacia el este. La pequeñez de las figuras y la intensa exposición de este panel a las lluvias, han determinado que muchas de las miniaturas se hayan tornado ininteligibles.

### III. CONSIDERACIONES FINALES

Los motivos elegidos para su representación en el paredón rocoso de Coctaca contrastan poderosamente con aquellos que se realizaron, asimismo con la técnica de la pintura, en la cerámica prehispánica del sitio. El apartamiento de la temática decorativa de la alfarería y de la pintura rupestre es un hecho casi general, no obstante la comprobación de provenir ambos de un mismo grupo humano. Ello lo observamos en la mayoría de las estaciones rupestres de la provincia de Jujuy, adscribibles al poblamiento agro-alfarero de la región, en las que se puso relieve en las actividades ganaderas de estos mismos pueblos: cría de camélidos americanos y su consecuente representación.

Los frescos de Coctaca no constituyen una excepción al respecto pues recurren en la representación de numerosos de estos animales de pelajes de colorido

contrastato y aún de un mismo animal con pelaje a dos colores (panel 2a y 3). Con seguridad se trata de manifestaciones de un pueblo eminentemente ganadero pues tales matices en los pelajes son producto de cruces de animales en total estado de domesticidad. El mismo panel 3 indica la dedicación de tales animales al transporte de cargas en largas y medianas travesías.

La pequeñez de los motivos (en el panel 3 hay llamas que no superan los 1,5 cm) y cierta disposición de reducidos cuadrángulos en posición alineada (panel 1) nos conducen a afirmar también para este sitio, la presencia de un estilo que podría llamárselo "miniaturístico" (Fernandez Distel 1976: 175). La mencionada alineación parece haber constituido originariamente una hilera de "brujos" o de personajes con camiseta andina y emplumadura. Se habrían borrado las extremidades y plumas realizadas con trazo más fino que el cuerpo y que los camélidos.

Es interesante el hallazgo de tal conjunto representativo de la ganadería de los antiguos habitantes de Coctaca pues siempre se enfocaron estas ruinas bajo el aspecto de su economía eminentemente agrícola. Casanova (1934: 37) habla así de un "pueblo dedicado a tareas agrícolas", buscando la explicación a tan densas instalaciones para el cultivo en un cambio en las condiciones climáticas; pues actualmente se logra cultivar únicamente un 10% de esas tierras aluvionales. Si pensamos que el poblador prehistórico de Coctaca complementó su economía con la dedicación a la ganadería de llamas y otros camélidos, haciéndolos pastar en los "rastros" de maíz (1) ya cosechados y en las pequeñas quebradas como en la que se realizaron las pictografías, el panorama cambia en gran medida. Incluso muchos de los rectángulos con cerco de piedra ("pircados") pudieron officiar de corrales.

Otra importante consecuencia tiene la producción ganadera: la obtención de fina lana para labores de hilado y telar. Ya Casanova menciona el hallazgo de tejidos que se destruyeron al recuperarlos. Con ello encuentra razón la dicotomía temática que notamos en el conjunto rupestre de Coctaca: las guardas geométricas que coexisten con los camélidos pintados ambos en iguales tonalidades, en reducido tamaño y sin superposiciones.

Los motivos del panel 2b son sin duda patrones para la realización de fajas tejidas al telar (telar prehispánico de cintura) y en su esencia presentan total similitud.

Por otro lado no poseen absoluta originalidad: a modo de ejemplo citaremos únicamente la aplicación del motivo de la faja superior realizado en un vaso keru de madera de origen incásico (La Paya, Salta; Boman 1908, I, Pl. IX) y en una tela de la Isla de la Luna, Koati (Posnansky 1896, III-IV, plancha XCIX). Y fundamentalmente la aproximación temática entre los motivos cruzados del panel 2b y aquel pintado en un fragmento de alfarería del mismo Coctaca (Casanova 1934, Lam. VII, 4).

La influencia que ejerce la técnica textil sobre la fijación de los motivos que a ella se aplican ha sido motivo de extensas explicaciones por parte de Greslebin (1958) y Serrano (1961) entre otros. Serrano en página 21 dice: "En el estilo geométrico todo se reduce a líneas y figuras geométricas. Este estilo tiene su origen generalmente en la técnica del trenzado, de ahí su nombre de plectógeno. Transplantado a la cerámica y al grabado se mantiene y evoluciona dentro de la geometrización".

El mismo autor en página 19 observa que de la técnica cestera provienen los más variados modos de división del círculo, entre los cuales figura precisamente la cruz (motivo inferior del panel 2b de Coctaca).

No nos proponemos penetrar en la intrincada simbología que se ha adjudicado al motivo de la cruz. Simplemente evocaremos la idea de Greslebin (1958: 39) quien insiste sobre la derivación textil de este símbolo: "A mi entender, las representaciones de cruces que se advierten sobre la cerámica y sobre otras técnicas, sólo son el recuerdo de la figura que se forma en el acto de tejer, con fibras vegetales como en el caso de la canastería o con fibras animales como en el tejido. La cruz es entonces la resultante mecánica de alternar la trama con la urdimbre".

Es por ello que Greslebin hablando de la cruz se refiere a un símbolo automático separable del verdadero símbolo o "contracción de ideas".

Consideramos llegado el momento de tender al descubrimiento de ciertas líneas fundamentales que unen a este sitio de arte rupestre con otros del mismo Departamento de Huahuaca. Sin forzar los hechos logramos constatar lo siguiente:

- a) El empleo preferencial de la combinación rojo-blanco, con muy escasa aplicación del negro.
- b) Las realizaciones en tamaño muy reducido, ofreciendo las correspondientes a figuras humanas, la característica de ser personajes con uncu (2) o "brujitos".
- c) La coexistencia de una temática geométrica abstracta con empleo de la técnica negativa con otra de tipo representativo naturalístico.

Tales rasgos los hemos señalado para dos nuevas estaciones rupestres en la región huahuaca: Angosto de la Cueva y Angosto de Hornaditas. Siendo particularmente estrecha la relación entre Coctaca y este último por la presencia de los registros rectangulares conteniendo cuidadosas grecas. La correlación se hace extensiva con ciertos sectores de la Cueva 1 de Chulin. Nos arriesgamos a afirmar que los frescos de Coctaca, si bien adjudicables a la Cultura Huahuaca, son anteriores al impacto incaico que como hemos visto en la introducción se ha hecho bien visible en la cerámica del sitio.

## NOTAS

- 1) Los cultivos pudieron ser varios (quínua, papa, poroto) pero fundamentalmente debieron consistir en maíz. Así, un cronista narra que Viltipoco "señor de Omaguaca", es decir cacique, ofreció en 1593 pagar un tributo a la Audiencia de Charcas, precisamente en maíz.
- 2) Con la palabra uncu se designa a la camiseta andina, prenda semejante a un poncho, pero con los costados cosidos y dejando abertura para los brazos. Hubo hallazgos arqueológicos de uncus colocados a momias de la región puneña.

## BIBLIOGRAFIA

- Ardisonne, Romualdo  
1928 Coctaca. "Gaea" (Anales Sociedad Argentina de Estudios Geográficos). III, 1:161-166. Buenos Aires.
- Boman, Eric  
1908 Antiquités de la région Andine de la République Argentine et du désert d'Atacama. Vol. I. París.
- Cabrera, Angel L.  
1971 Fitogeografía de la República Argentina. "Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica", XIV, 1-2. Buenos Aires.
- Casanova, Eduardo  
1934 Observaciones preliminares sobre la arqueología de Coctaca, Provincia de Jujuy. "Actas y Trabajos científicos del XXV Congreso Internacional de Americanistas", II: 25-38. Buenos Aires.
- Cigliano, Eduardo Mario  
1968 Panorama general de las industrias precerámicas en el N-O argentino. "Actas y Memorias del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas", III: 339-344. Buenos Aires.
- Fernández Distel, Alicia  
1969 Petroglifos de Cerro Negro en la Quebrada de Humahuaca. Jujuy.  
1973 Hallazgo de petroglifos dentro del radio de poblados del período Tardío, en Hornaditas (provincia de Jujuy, Argentina). "Antiquitas", 16:13-17. Buenos Aires.  
1974 Petroglifos de Sapagua. "Publicación de la Dirección Provincial de Cultura de Jujuy", 1. Jujuy.  
1976 Relaciones entre la Estación rupestre de Angosto de Hornaditas (Jujuy, Argentina) y la alfarería arqueológica del área inmediata. "Bolletino del Centro Camuno di Studi Preistorici", XII-XIV: 167-178. Brescia.  
1978 Un nuevo exponente del arte pictórico de la región Humahuaca: las pictografías del Angosto de La Cueva, Provincia de Jujuy, Argentina. "Cuadernos Prehispánicos", 5:41-53. Valladolid.



- Gatto, Santiago  
 1934 Un granero o silo en la quebrada de Coctaca. "Actas y Trabajos científicos del XXV Congreso Internacional de Americanistas", II: 51-56. Buenos Aires.
- Greslebin, Héctor  
 1929 Tipo de cámara sepulcral en la Quebrada de Coctaca (provincia de Jujuy). "Physis". Revista Sociedad Argentina de Ciencias Naturales, IX: 327-334. Buenos Aires.  
 1958 Introducción al estudio del Arte Autóctono de la América del Sur. "Suplemento de la Revista de Educación". La Plata.
- Madrazo, Guillermo y Marta Ottonello de García Reinoso  
 1966 Tipos de instalación prehispánica en la región de la Puna y su borde. "Monografías", 1. Museo Etnográfico Municipal Dámaso Arce. Olavarría.
- Posnansky, Arthur  
 1896 Tihuanacu, la cuna del hombre americano. Vols. III y IV. La Paz.
- Ruthsatz, Bárbara y Clara Pfa Movia  
 1975 Relevamiento de las estepas andinas del Noreste de la Provincia de Jujuy. Buenos Aires.
- Serrano, Antonio  
 1961 Introducción al Arte Indígena del Noroeste Argentino. "Revista de la Facultad de Ciencias Naturales", Cuaderno No. 1, Salta.
- Suetta, Juan Manuel  
 1967 Construcciones agrícolas prehispánicas en Coctaca (Prov. de Jujuy). "Antiquitas", 4: 1-9. Buenos Aires.
- Turner, Juan Carlos  
 1964 Descripción geológica de la Hoja 2c, Santa Victoria, provincias de Salta y Jujuy. "Boletín Instituto Nacional de Geología y Minería", 104. Buenos Aires.

## ILUSTRACIONES

### Tintas

- Lám. 1: Ubicación de Coctaca en el Departamento de Humahuaca y en el ángulo N-O de la República Argentina.
- Lám. 2: El área en estudio.
- Lám. 3: Fragmento (posiblemente una base) de pieza foliácea de retalla y retoque bifaciales, levemente asimétrica. Realizada en cuarcita morada. Ancho y espesor máximos: 2,5 y 1,1 cm respectivamente.

## Fotografías

Lám. 4: Vista de la formación rocosa en la cual se realizaron las pictografías de Coctaca.

Lám. 5: El paredón con pictografías

Lám. 7: Panel 2 a.

Lám. 9: Panel 2 b.

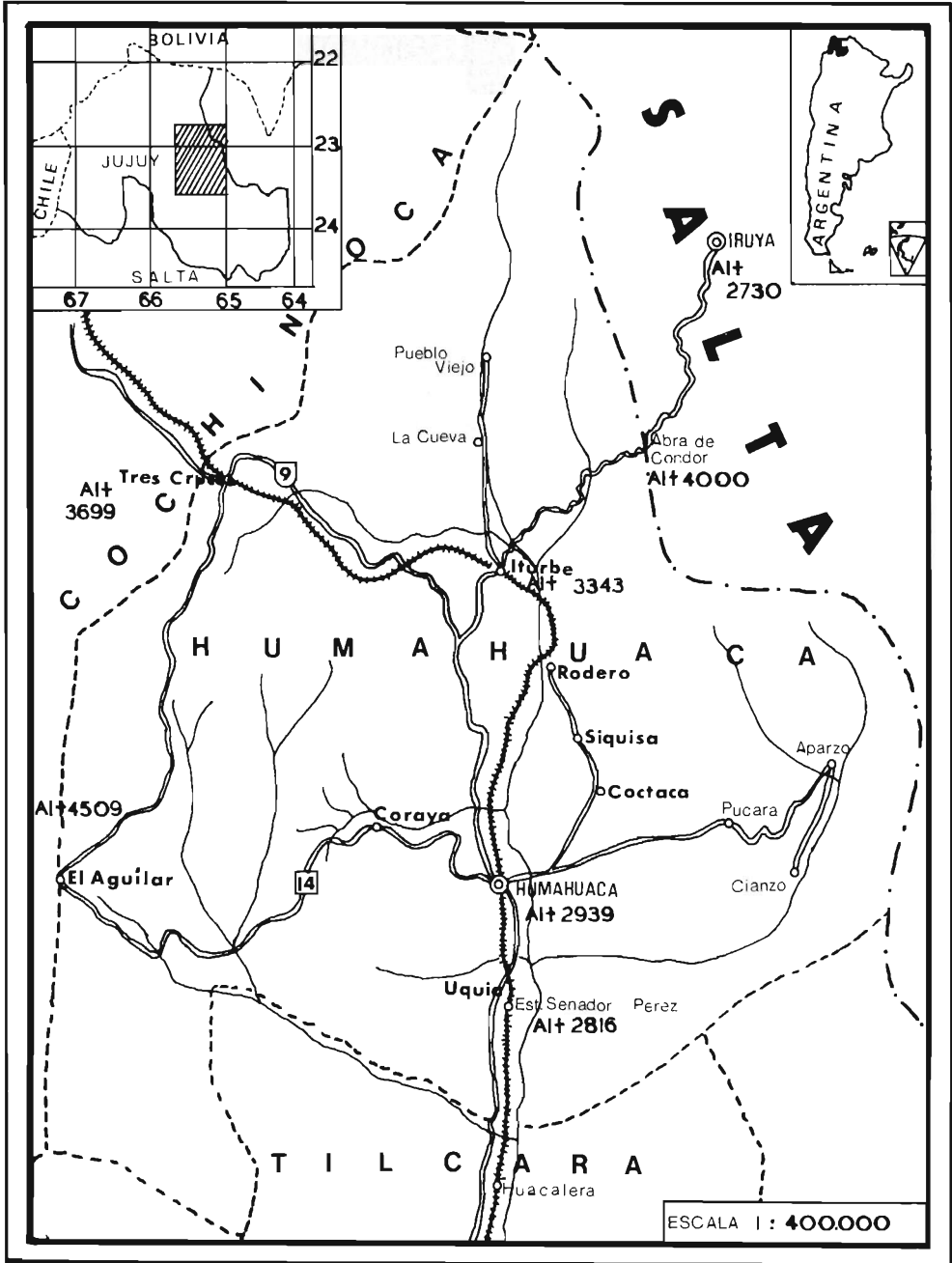
## Dibujos

Lám. 6: Panel 1.

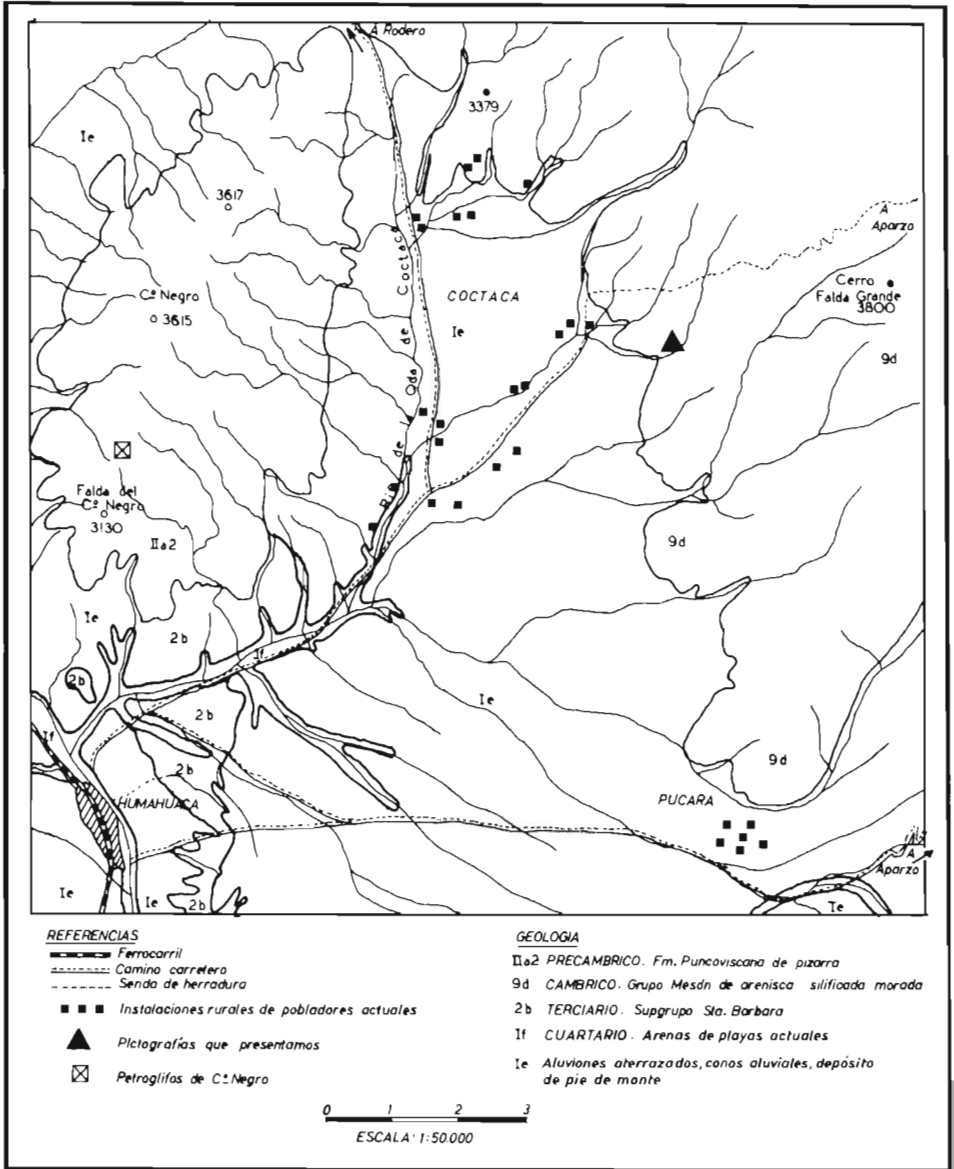
Lám. 8: Panel 2 a.

Lám. 10: Panel 2 b.

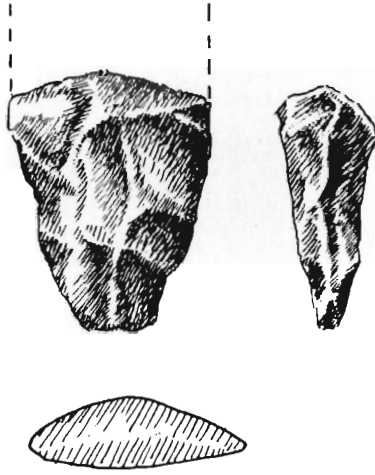
Lám. 11: Panel 3.



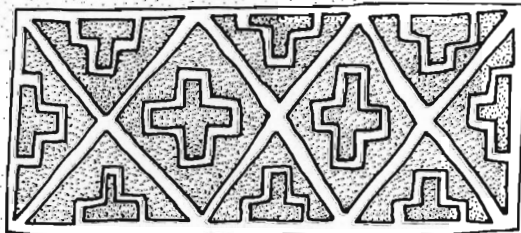
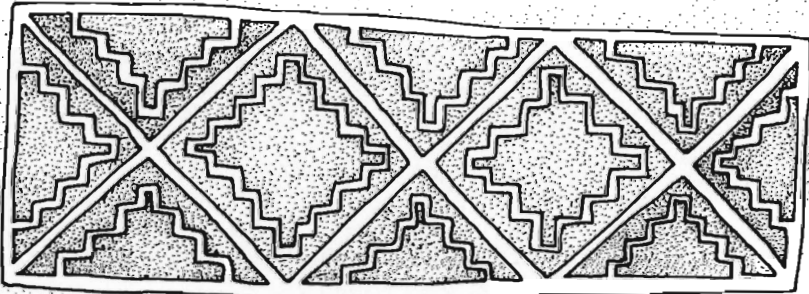
Lám. 1



Lám. 2






Lám. 3



0 1 2 3 cm

Coctaca. Panel 2 b

-  *color natural de la roca*
-  *Rojo*
-  *Blanco*

Lám. 10



Lám. 4



Lám. 5

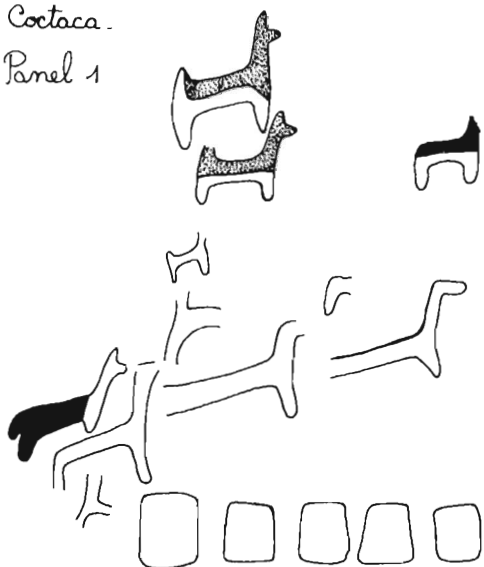


Lám. 7



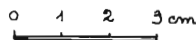
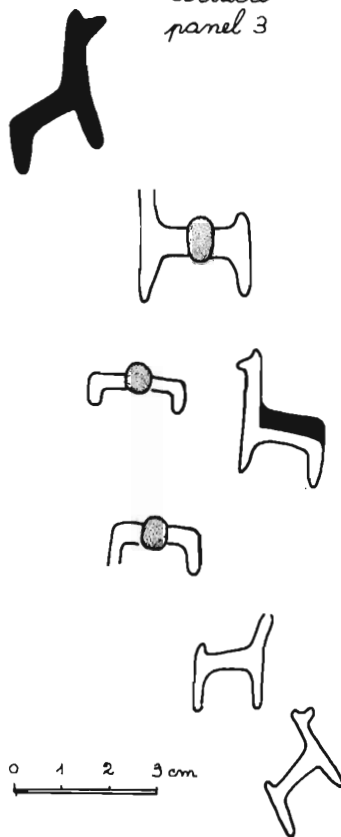
Lám. 9

Coctaca.  
Panel 1



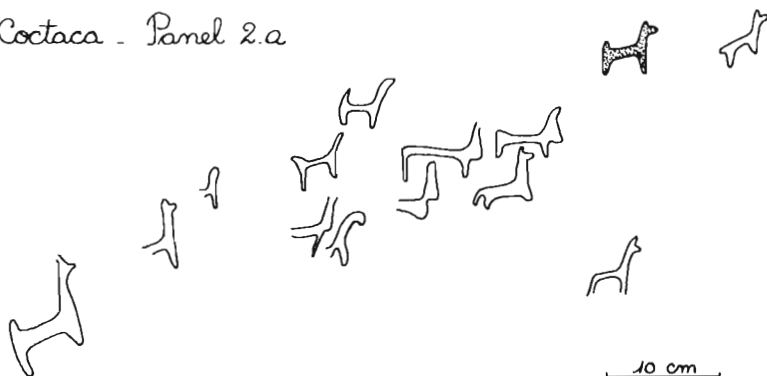
Lám. 6

Coctaca  
panel 3



Lám. 11

Coctaca - Panel 2.a



Lám. 8

